

## El desastre rojo en Teruel

# Nuestro Ejército, ocupada la ciudad, continuó su progresión hacia el Sur

### Comunicado oficial

Boletín de información, con noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día 22 de febrero de 1938. El Año Triunfal

#### El desastre rojo en Teruel

Durante la noche última nuestras victoriosas tropas vencieron combatiendo los núcleos enemigos de resistencia que se mantenían en Teruel, los cuales quedaron completamente reducidos a las ocho de la mañana, hora en la que se ocupó totalmente la ciudad.

Se cogió en ella gran número de fusiles y armas automáticas y más de 3 000 prisioneros, entre ellos el jefe de Estado Mayor de una división y varios jefes, oficiales y comisarios.

También ha continuado hoy nuestra progresión hacia el Sur ocupando la loma de Las Casillas, el Coscojar, cota 972, el Castellar, el pueblo de Castralvo, la ermita de Castralvo, y las cotas 971, 988 y 905.

Otras fuerzas han limpiado de enemigo el valle del Turia enlazando con las anteriores. En esta parte del campo de batalla se han hecho otros cuatrocientos prisioneros.

El número de muertos del enemigo recogido por nuestras tropas pasa de dos millares, viéndose otros muchos más en el campo.

Han caído en nuestro poder una batería antiaérea, dos depósitos de viveres y enorme cantidad de municiones. Por nuestra artillería antiaérea ha sido derribado un avión enemigo de los llamados ratas.

Son totalmente falsas las noticias dadas en el parte rojo de ayer, relativas a un fantástico triunfo aéreo del enemigo. Sin duda trataron de desvirtuar las enormes derrotas que se les infligieron, continuando en su desacreditada táctica de presentar victorias imaginarias pues no pueden darlas reales.

Salamanca, 22 de febrero de 1938 - De orden de S. E., el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno

### La reconquista de Teruel

## EL PASO DE LA HORDA

Por las crónicas de guerra que hacen historia de la reconquista de la capital turolense se echa de ver el salvajismo sin límites que ha presidido la obra de la horda marxista en su efímera estancia en la antiquísima ciudad. No nos sorprenden estos relatos. El caballo de Atila—otro vendrá que bueno me haga—sale mejorado si se le compara con el sadismo y brutalidad de la fiera revolucionaria que está asolando el suelo de la Patria. Es su sino. Vive de la destrucción, se afana por el exterminio, y en el derrumbamiento de todos los valores de la vida, tanto espirituales como materiales, encuentra su más acabada satisfacción.

Da grima pensar en el estado en que hubiera dejado a España esta dula de energúmenos de haber logrado triunfar en todo el territorio nacional. En la zona marxista el campo de la Patria es un enorme cementerio, y sus ciudades todas tierra de desolación que al catorce de las ruinas de Itálica le hubieran arrancado acentos de terrible excrecación y lágrimas de dolor amarguísimas.

Teruel ha quedado convertida en un montón de escombros. Sus mejores obras artísticas, o robadas o mutiladas. Sus torres mudéjares mordidas por la metralla moscovita: el Palacio Episcopal desvalijado, y robado su archivo; la Catedral, atormentada también por la trillada enemiga, despojada de sus mejores riquezas; los famosos amantes, desaparecidos; el Seminario, teatro de inolvidables he-

gremente jugaron al quita y pon, echando por la borda lo que a fin y a la postre aún significaba un freno, bien que débil, por cierto, al desencadenamiento de la tempestad, para reemplazarlo por el imperio de un gorro, tinto en sangre de crímenes y por una bandera teñida de color repulsivo, símbolo de la borrachera nacional en una tarde tristemente célebre; los que pudiendo no quisieron poner un dique al avance de las aguas desbordadas; los que dando de mano a las sabias prescripciones de la Iglesia, tomaron como juego de chiquillos la política antirreligiosa, creyendo, insensatos, que la fiera se iba a contentar tan solo con carne de eclesiásticos y púrpuras de Cardenales; los que por cobardía y egoísmo suicida se metieron en casa para que los otros, los mejores y los más humildes, se rompiesen el alma por salvarles la pelleja o los tesoros de sus cañas de caudales; los que favorecieron y compraron y propagaron la prensa impía, haciendo chacota de la católica (porque oía demasiado a incienso); todos esos, altos, bajos y medios, son los culpables de la catástrofe que estamos llorando con lágrimas de sangre des-

de hace ya siete años y sobre todo desde hace veinte meses entre un vendaval desatado de hierro y de acero, como único medio de poner fin a tanta vergüenza y desolación.

Españoles, los que directa o indirectamente favorecisteis a la Revolución: no miréis a la conciencia de los rojos; mirad y examinad la vuestra y decid: Yo soy uno de los culpables de los dolores de la Patria y de las amarguras de la Iglesia en España. Sin fin ayuda. La Revolución no se hubiera desata sobre el patrio suelo y confieso que de no haber mediado el esfuerzo generoso de un puñado de valientes, España sería hoy, como lo es en la zona bolchevique, la segunda edición corregida y aumentada del espantoso «paraíso soviético».

Teruel ha quedado destruida. Las bayonetas que lo reconquistaron serán los puntales de su reconstrucción. Así lo pide la España digna, la España antimarxista, la España católica, la España nacional. La sangre de tanto héroe y de tanto mártir lo demanda a gritos. Y los gritos de la sangre inocente y patriótica no pueden ser desatendidos. Sería un crimen que clamaría al cielo.

## 'Hesperin'

La orema que detiene al Tiempo de noche, durante el sueño, tonifica insuperablemente el outfit y de día, sirve de adecuadísima base de fijación y permanencia de los polvos.

Ptas. 8'00.—Timbres aparte, en ESTABLECIMIENTOS SELECTOS



### La reconquista de Teruel

#### Por el Tebib Arrumi

Como de costumbre insistió en que nosotros demostramos el movimiento andando. Es decir, que la toma de Teruel no influye para nada en el desarrollo del plan concebido por el Generalísimo, en el cual la reconquista de esta ciudad era un mero accidente a pesar de lo que los rojos propalan en sus radios, creen que hemos hecho un esfuerzo supremo para ir a toda costa a arrebatársela Teruel. Prueba de que no es así es que hoy ha continuado el avance hacia el Sur de la capital aragonesa para alejar el frente en varios kilómetros, lo mismo que se ha hecho por el sector Norte y por el Este, y tras de rudo combate nuestros soldados han ocupado el pueblo de Castralvo, las lomas de Cascajares y el Castellar, haciendo un duro escaramiento en las unidades de la División Lister que pretendían oponerse a nuestro paso.

Volviendo a Teruel, según Radio Barcelona, que ha comunicado hoy la noticia de nuestra entrada en dicha ciudad, había sido desalojada previamente de todos sus defensores, que se llevaron hasta el último clavo. Dicen que esa salida se llevó a cabo bizarramente, con una incursión audaz que hicieron por el Valle del Turia. Ya expliqué ayer mañana como, en efecto, unos cuantos grupos de guardias de Asalto trataron de evadirse por ese camino pero nuestras emboscadas les hicieron prisioneros y no salió ni un hombre más. La demostración está en el número de prisioneros que llevamos hechos dentro de Teruel, que pasa ya de los 4.000, y que entre ellos figuran más de un centenar de jefes y oficiales y comisarios políticos y entre éstos el comisario político principal del «Campesino».

La ciudad de Teruel está muy destruida, pero, lo que es aún peor, en un estado de abandono verdaderamente repugnante. Los rojos no se habían preocupado de establecer allí ningún género de servicios urbanos y la suciedad es tal que el hedor se hace insuportable en las calles y en las casas. Con párese esta manera de proceder de los rojos con la que nos singulariza a nosotros y nadie podrá negarnos que lo mismo en Bilbao, que en Santander, que en Gijón, a los pocos días de estar bajo nuestro Mandato, las ciudades volvían a estar limpias y completamente ordenadas todos sus servicios. Ellos, en cambio, cogieron un Teruel perfectamente urbanizado y servido y nos lo entregan hoy convertido en un auténtico marabote.

Por su parte el jefe del Gobierno rojo, Negrín, sigue haciendo de tonto de circo, puesto que el periódico francés «L'Ordre», publica unas declaraciones suyas, que reproducen «La Vanguardia» del día 18, en su primera página, en las que el presidente del Consejo republicano dice: «El deslumbrante éxito obtenido por los ejércitos republicanos en Teruel, que Franco no ha podido recuperar a pesar de los esfuerzos gigantescos que ha hecho, esfuerzos completamente desproporcionados con el valor militar de la ciudad, ha sido el primer resultado tangible de ese espíritu de organización que penetra hoy en todas las actividades en la España gubernamental».

Y termina de esta manera: «La victoria de Teruel es la de la fe pero también la de la preparación.» Después de esta doble vista, verdaderamente asombrosa, del señor Negrín, no caben comentarios. Si lo de Teruel

Ellos quisieron la alta y fría tierra turolense, como mesa de venta, para forcejeo y pulso de arrieros: a ver cual tenía más fuerza. Mala idea escoger para esta apuesta de fuerza y tenacidad las tierras de Aragón. El forcejeo ha sido duro y grave pero tenía que acabar así. Bajo la mano aragonesa la mano roja vencida, con vergüenza y dolor.

A medida que avanzábamos por las calles desoladas de Teruel, nos salían por todas partes al paso, señales inequívocas de la euforia loca de los que por tan breve tiempo estuvieron en posesión de la ciudad. Euforia de novicios del éxito, de paletos e isidros de la victoria. En año y medio de guerra, se encontraban, por primera vez, con unos palcos de tierra tomados en una ciudad poseída, si bien en precaria inseguridad. ¿Cómo habían jugado los rojos a la victoria en las pobres calles arruinadas de Teruel? Todo él era un puro éxtasis eufórico. Por todas partes huellas del regodeo sádico de la bestia en su primer plensio de Teruel. ¿Con qué hambre lo habían cogido! ¿Con qué lujo de ironía habían colocado allí aquella cascada de maestrante, en la estatua del padre Francés de Aranda! ¿Con qué fruición de posesión segura habían desvalijado los armarios de la Catedral!

¿Con qué plenitud de dominio habían bajado el famoso «gorro» de su alta columna!

¿Y qué inmensa ironía cobraba ahora todo aquello, a las tres de la tarde, cuando ya no se oía un tiro, cuando nuestros soldados se paseaban sonrientes por aquellas calles arruinadas de ilusión y melancolía! ¿Y qué cara de asombro la de aquellos prisioneros de la famosa brigada del «Campesino», ropada y deshecha en Teruel: en el Teruel cantado, acariciado, exportado al mundo durante un mes rojo de «cuanto de la techara»!

Añje los prisioneros han salido los nuestros y a ellos habrán en inflexible

bres, los de los jefes de Unidades, generales Martín Alonso, Buruaga, Barrón y Monasterio, coroneles García Valiño, Galera, Olló, Muñoz Grande, Camilo Alonso, Juan Bautista Sánchez, Delgado Serrano, Larrea y el invencible jefe de Taboros Mízian. Todos ellos han mostrado una vez más su pericia y su valor: todos ellos murieron a todo el Ejército del Norte, gratitud impercedera, y por encima de todos ellos, al animador de nuestra redención, al que está constantemente vigilando el pulso de nuestra recién nacida España y la fortaleza y vivifica con sus aciertos, inspirado por la Providencia para bien de todos los españoles. ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! ¡Viva Franco!

### Por las calles de Teruel

por José María Pemán

También el día se había vestido de luz y de fiesta, cuando, a primera hora de la mañana, a la entrada de Teruel, se abrazaban emocionadamente, ante mis ojos, el General Martín Alonso y el general Varela. Era el fin del Estado, exacto, de las operaciones amplias y magistrales de estos días. En el objetivo último, se encontraban y se unían las dos alas. Se unía, como también a las puertas de Teruel, el Guadalupe y el Alhambra para formar el Turia... El Turia, que sigue hasta Valencia.

Por detrás de los jefes y los soldados, en la gloria de una mañana cristiana donde se disolvían los últimos incendios y los últimos paqueos, pasábamos con intensa emoción por las calles de Teruel. Mas que el valor estratégico-geográfico de la Plaza, flotaba en el ambiente el valor simbólico que los rojos se empeñaron en darle. Allí quisieron medir sus fuerzas que, proclamaron ante el mundo todo, reorganizadas e invencibles. Ellos fueron los que se empeñaron en cargar sobre Teruel un significado último de fe y apuesta... Y la apuesta y la fe estaban allí, perdidas para ellos desastrosamente, ante el mundo entero, por ellos convocados a la partida.

Ellos quisieron la alta y fría tierra turolense, como mesa de venta, para forcejeo y pulso de arrieros: a ver cual tenía más fuerza. Mala idea escoger para esta apuesta de fuerza y tenacidad las tierras de Aragón. El forcejeo ha sido duro y grave pero tenía que acabar así. Bajo la mano aragonesa la mano roja vencida, con vergüenza y dolor.

A medida que avanzábamos por las calles desoladas de Teruel, nos salían por todas partes al paso, señales inequívocas de la euforia loca de los que por tan breve tiempo estuvieron en posesión de la ciudad. Euforia de novicios del éxito, de paletos e isidros de la victoria. En año y medio de guerra, se encontraban, por primera vez, con unos palcos de tierra tomados en una ciudad poseída, si bien en precaria inseguridad. ¿Cómo habían jugado los rojos a la victoria en las pobres calles arruinadas de Teruel? Todo él era un puro éxtasis eufórico. Por todas partes huellas del regodeo sádico de la bestia en su primer plensio de Teruel. ¿Con qué hambre lo habían cogido! ¿Con qué lujo de ironía habían colocado allí aquella cascada de maestrante, en la estatua del padre Francés de Aranda! ¿Con qué fruición de posesión segura habían desvalijado los armarios de la Catedral!

¿Con qué plenitud de dominio habían bajado el famoso «gorro» de su alta columna!

¿Y qué inmensa ironía cobraba ahora todo aquello, a las tres de la tarde, cuando ya no se oía un tiro, cuando nuestros soldados se paseaban sonrientes por aquellas calles arruinadas de ilusión y melancolía! ¿Y qué cara de asombro la de aquellos prisioneros de la famosa brigada del «Campesino», ropada y deshecha en Teruel: en el Teruel cantado, acariciado, exportado al mundo durante un mes rojo de «cuanto de la techara»!

Añje los prisioneros han salido los nuestros y a ellos habrán en inflexible

lógica popular, señalando las paredes esqueléticas del Gobierno civil; y ruinas de las oficinas del seminario con sus enormes embudos en medio y los restos del severo retablo barroco, coronado por una Santísima Trinidad gigantesca e intacta. Así en estos días, en estas ruinas se sostuvieron unos hombres nuestros durante veintitantos días. Los cobardes y traidores al Estado como el «Campesino» escapan a las 24 horas de serlo... ¡en todo, aun en la traición y la cobardía hay clases!

Era terrible la lógica popular y agresiva del asediado. La caída de Teruel, 24 horas después de la huida de «El Campesino» daba toda la medida de lo precario de la posición turolense de los rojos. Ni por un momento se les ocurrió pensar en una resistencia de la plaza sitiada, en espera de refuerzos.

La conducta de «El Campesino» revelaba, ante los presos todos, toda la certeza que de la inestabilidad de aquella tan cacareada victoria tienen en su corazón los rojos. Exhibía su mercancia ante el mundo, ponderando, como mercaderes, su dirección y resistencia... Y acababan con que al primer empuje no pueden resistir 24 horas.

Empezaba ya a disminuir la luz cuando me retiré de Teruel. Lo dejaba a mis espaldas, tendido en ese suelo aragonesa olor de carne desnuda. No se oía ya disparo. Desde entre sus casas en ruinas se elevaban unas columnas gruesas de humo que se perdían en la tarde... Parecían la señal y la memoria de unos días evaporándose ante el claro y honrado sol aragonesa.

Todavía al salir de la ciudad, en las últimas esquinas mis ojos tropezaron con una postrera ironía. Tirados en el suelo, un montón de diarios rojos de fecha reciente. Letreros rojos, fotografías desafortunadas. Hinchazón gaseosa de globo. Sobre todo, un graa título con mayúsculas: «Tenemos al mundo civilizado con nosotros...» Y luego, como un frívolo comentario, sobre el montón un diario de ayer arrojado hoy por los libertadores de esta mañana: Limpio, claro, honrado, aragonesa. Y un título sencillo, cosa ingenua: «Mr. Eden ha dimisionado...»

Zaragoza, 22 de febrero de 1938.—Segundo Año Triunfal.

### Parque Farmacéutico del Ejército del Norte

El próximo viernes, día 25, a las tres de la tarde comenzará en este Parque un curso de Bromatología a cargo del catedrático de la Facultad de Farmacia de Madrid, don Obedio Fernández Rodríguez, continuando en los viernes sucesivos a la misma hora. Se invita a las clases sanitarias a las que interese estas cuestiones.

TODA LA CORRESPONDENCIA DE El Castellano DIRIJASE AL APARTADO NUMERO 95

Advertisement for Bayer Aspirin (Cafiaspirina) with logo and text: 'Cualquier mareo o fatiga pueden costarle la vida.. Nervios elásticos y templados, cabeza serena, un equilibrio perfecto de sus sentidos requiere el obrero armador para cumplir su arriesgado oficio. Siempre que nos flaquean estas cualidades las recuperamos tomando 2 tabletas de Cafiaspirina EL REMEDIO SOBERANO'

La gran victoria de la reconquista de Teruel

Diez noche.—No temáis—os decía anoche—en una resistencia heroica de los que agonizan dentro de Teruel... Y así ha sido. Seis mil hombres había en el interior de Teruel...

heroicas eran un grito continuado de banderas blancas. Dos horas después la ciudad era enteramente nuestra. Soldados de Galicia y de Castilla y de Navarra...

LOS PRISIONEROS.

Hasta la noche de hoy en el interior de la ciudad se han hecho unos cinco mil prisioneros. Hay entre ellos Carabineros, guardias de Asalto, internacionales de El Campesino y muchos muchachos de reemplazo...

Los jefes van siendo identificados. De nada ha servido su ingenio ardid y su estratagemas cobardes de arrancarse las insignias. Hay unos doscientos, entre jefes y oficiales...

El botín es enorme. Como nunca no lo haya sido nunca. Se echa de menos el material pesado, que sin duda, se apresuraron a retirar ante la rapidez de nuestro avance...

LAS RUINAS.

Teruel es un inmenso montón de ruinas. Acaso la ciudad pestilente que escarnea sus calles, haga que la visión dolorosa se agudice. Pero es lo cierto que será difícilísimo encontrar una sola casa que no muestre como herida gloriosa la mordedura de la metralla...

Aquí y allá cargas de dinamita patentizan la barbarie de los efímeros conquistadores. Todavía se ven cartuchos que no se atrevieron a hacer estallar. Temieron sin duda volar ellos también...

SIGUE EL AVANCE.

Pero la triunfal reconquista de Teruel no es sino un episodio de la gran batalla que nos ha dado la gran victoria. La gran victoria de la guerra, porque aquí el enemigo quiso resistir y aguantó hasta el extremo de su vigor nuevo empeño...

Porque acaso esta cifra que voy a dar resulte a los lectores con ribetes de fantástica: los rojos han perdido en la batalla de Teruel, entre muertos, heridos y prisioneros, muy cerca de los cien mil hombres...

ta afirmación esa tomada como lo es: como una realidad magnífica y dolorosa a la vez. No en vano entre los que han caído frente a nosotros había muchos engañados y muchos que en lo íntimo de su deseo estaban con nosotros...

Quede para otra crónica el resumen y balance de la gran batalla de Teruel y la explicación de esa cifra que acabo de dar, y que es la losa colocada como epitafio sobre el cadáver de lo mejor del Turia...

En estas operaciones se han hecho otros seiscientos prisioneros. Caen la noche y pasan, camino del nuevo frente, los batallones triunfadores. Llevan los soldados en los ojos lumbre de gloria y de triunfo...

AGUILAR.

RADIO CASTILLA

ESPAÑA NACIONAL

NECESITA TU AYUDA

SOCIO PROTECTOR

Por 330 votos contra 163 se concede la confianza al Gobierno inglés

En la Cámara de los Comunes habló anoche otra vez Chamberlain, que dió nuevos detalles acerca de los hechos que precedieron a la dimisión de Eden y hace resaltar la buena disposición que encontró en el representante de Italia...

Se entabla un diálogo entre el primer ministro y Lloyd George. La mayoría increpa a éste, que se sienta después de declarar que al permitir la salida de Eden, del Gobierno se han servido los intereses de los Estados totalitarios...

La intervención de Lloyd George no produjo el efecto que buscaban las oposiciones y aglutinó aún más a los diputados en torno del Gobierno, pues Lloyd George, trataba de poner en duda la buena fe de Chamberlain y esto motivó la repulsa de la casi totalidad de la Cámara, salvo los laboristas...

Los conservadores pidieron al presidente que se modificara la moción de desconfianza de los laboristas eliminando cuanto pudiera suponer una censura para el Gobierno, cuya buena fe no podía ponerse en duda...

Los laboristas nacionales también han acordado apoyar la política del primer ministro, por entender que es la única que conviene a Inglaterra. A las once de la noche se pone a votación el voto de censura al Gobierno Chamberlain, presentado por los laboristas...

El resultado es el siguiente: votan a favor del Gobierno 330 diputados, y en contra 163. El resultado es acogido con grandes aplausos de la mayoría. A las once y media de la noche se levanta la sesión.

IMPONENTE MANIFESTACION POR LA RECONQUISTA DE TERUEL

El Alcalde de la ciudad, queriendo que los burgaleses exteriorizaran su satisfacción patriótica por las victorias de la batalla en los campos de Aragón que culminó ayer con la toma de Teruel invitó a celebrar una que se manifestase públicamente y fuese a demostrar una vez más su adhesión a España y a su Caudillo...

La ciudad apareció esta mañana engalanada con colgaduras y banderas nacionales y a las doce se suspendieron todas las actividades para acudir todo el mundo a la grandiosa manifestación proyectada...

En el Paseo del Espolón, frente al Círculo de la Unión, en cuyo edificio desarrolla su vida la Corporación Municipal, se congregaron miles de almas esperando a que las autoridades se pusieran a la cabeza para ir a felicitar al Generalísimo Franco por las victorias que bajo su dirección vienen logrando nuestro valeroso Ejército...

Al despacho de la Alcaldía acudieron las autoridades e invitados y a la una se ponía la manifestación en marcha. Al descender del Círculo de la Unión las autoridades, el público las tributó una ovación, mezclada con entusiastas vítores a España, al Generalísimo y al Ejército...

A la cabeza de los manifestantes figuraban las banderas roja y guilaya y las de Falange y Requeté, a las que seguían la banda de música del Requeté que lanzaba al aire las notas de pasodobles que avivan aún más el entusiasmo...

Presidían la manifestación, el Alcalde don Manuel de la Cuesta, el Gobernador civil de la provincia don Antonio Almagro, el Presidente de la Audiencia Territorial señor Gómez Pedreira, Presidente de la Diputación señor Díaz Oyuelos, el Presidente de la Cámara de Comercio e Industria señor Eguiluz, el señor Tejada en representación del Delegado de Hacienda, el Delegado de Orden Público teniente coronel señor de la Cámara, el jefe provincial y el secretario de F. E. T. y de las JONS, señores Villalain y Comide, respectivamente, y el juez de Instrucción señor Antonio de Tutor...

Seguían a la presidencia representaciones del Arzobispado y Cabildo Metropolitano, todos los concejales del Ayuntamiento de Burgos, diputados provinciales, decano del Colegio de Abogados señor Zumárraga, magistrados, representantes de la Cámara Agrícola y de la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos, y de todas las entidades y corporaciones de la ciudad.

El Consejo de Ministros de ayer Se aprobó el texto de la Carta de Trabajo

El Consejo de ministros duró seis horas, terminando a las once de la noche.

El ministro del Interior recibió poco después a los informadores en el Ministerio del Interior, dándole la siguiente referencia verbal de lo tratado:

«El Consejo empezó con unas palabras del general Jordana que habló en nombre de todos los ministros y expresó la felicitación del Consejo al Generalísimo Franco como artífice de la gloriosa victoria de Teruel, así como al ministro de Defensa Nacional, general Dávila como jefe del Ejército del Norte, y a todo el Ejército español que una vez más se ha cubierto de gloria y se hace acreedor al homenaje de todos los buenos españoles...

Nuevamente con gran amplitud, y minuciosidad, ha examinado el Consejo el texto de la Carta de Trabajo que ha sido aprobada

La manifestación se puso en marcha en medio de las aclamaciones y entusiasmo y júbilo, no besando un solo momento de viorear a España al Caudillo y a los bravos soldados que han triunfado en Teruel.

Unas señoritas llevaban una bandera de los colores nacionales con una inscripción que decía: «Los evadidos de la zona roja. ¡Arriba España!», a las que seguían infinidad de jóvenes de uno y otro sexo, que como su bandera indicaba, procedían de la zona enemiga.

Por el Paseo del Espolón y siguiendo por la Avenida del Generalísimo Franco, se dirigió la manifestación a la residencia oficial del jefe del Estado, entre el entusiasmo de una muchedumbre que no dejaba de exteriorizar su alegría por medio de vivas.

Desde ventanas y balcones, se saludaba a la presidencia de la manifestación con ruidosas ovaciones, y de esta forma se llegó a la entrada de la residencia presidencial.

El Alcalde se asomó a un balcón, y dirigiéndose a la muchedumbre, dijo que el Caudillo había tenido que ausentarse donde sus deberes le llamaban, rogando al público que se disolviera, pronunciando frases de alabanzas para el Generalísimo.

Se canta a continuación el himno de Falange y acto seguido segregan las autoridades en la misma forma que lo había hecho a su llegada al punto de partida, pero esta vez la manifestación había quedado muy reducida.

Frente al Círculo de la Unión se detiene la manifestación, y desde la puerta el Alcalde víorea a España y al Caudillo y el Gobernador da un ¡Arriba España! que fueron contestados con gran entusiasmo.

La banda de música del Requeté toca el Himno Nacional y la de Falange que había ido cerrando la manifestación, interpreta los himnos de Olamendi y el de Falange, terminando con el Nacional, disolviéndose la manifestación.

Delegación de Orden Público de Burgos y su Provincia

Se pone en conocimiento de todos los cabezas de familia que no hayan devuelto hasta la fecha, debidamente extendida la declaración jurada repartida a domicilio por Agentes de la Autoridad, que deben entregarla en esta Delegación en el plazo improrrogable de 24 horas. Burgos 23 de febrero de 1938. — II Año Triunfal. — El Delegado de Orden Público.

Como ustedes saben, en el Consejo de ayer se aprobó un decreto relacionado con el cultivo del maíz, que tendrá las mismas características que el del trigo y que tiene a evitar la fluctuación de los precios entre los consumidores y los productores y que no empezará a regir hasta la próxima cosecha, limitándose por ahora a facilitar semilla y créditos de cultivo, que serán aplicados gradualmente a medida de las necesidades de los campesinos.

Por último nos dijo el ministro de Agricultura que estaba estudiando un asunto relacionado con el cultivo del algodón a base de introducir mejoras en los precios, y se extenderá este cultivo a la zona del Protectorado de Marruecos.

DEFENSA NACIONAL

El ministro de Defensa Nacional señor Dávila acudió esta mañana a su despacho oficial del ministerio estudiando varios asuntos pendientes.

Conferenció con los subsecretarios del Ejército, Marina y Aire, tratándose de diversos asuntos relacionados con la organización del ministerio.

El general Valdés Cabanilles recibió las visitas del Embajador de Alemania, director del Banco Mercantil de Santander, señor del Valle; teniente coronel don Lamberto Martínez, jefe de los servicios Farmacéuticos y el coronel Lahuerta.

EDUCACION

Vitoria (6 t).—El ministro de Educación se posesionará mañana de su despacho oficial, instalado en la Escuela de Artes y Oficios.

Hoy comenzaron a funcionar los respectivos servicios habiendo acudido a su puesto los directores generales y el señor D'Ors por Bellas Artes.

El señor Areiza saldrá esta tarde para Bilbao para dar posesión de la Alcaldía al señor Caraga y seguidamente regresará para reintegrarse a su puesto.

JUSTICIA

El titular de este ministerio se encuentra mejorado de la indisposición que sufre.

Ha marchado a San Sebastián el subsecretario señor Arellano, para someter a la firma del Conde de Rodero varios asuntos.

Los forjadores del triunfo

Toda España vibra de entusiasmo por la victoria, en la reñida batalla de Teruel. La Prensa nacional refleja este optimismo en editoriales, pletóricos de júbilo patriótico. El aliento de la hispanidad inflama los pechos de los modernos cruzados de Occidente. España, hoy como ayer, es la adelantada de la Cristiandad. ¡Venturoso destino el suyo, por haber sido llamada una vez más, por la Providencia de Dios, a salvar a la sociedad de inminente catástrofe. Y como en un rosario inintermitido de gratos sucesos, únese a nuestra victoria, en los campos de batalla, la comprensión de un buen número de potencias, rendidas a la legitimidad de la Causa española y la esperanza de que otras abrirán los ojos a la evidencia de nuestra verdad, solo desmentida por el detritus de todos los pueblos, capitaneado por el despota ruso, avecinado en España con la complicidad de los hijos espurios de una Patria que no les hizo otro mal que darles abrigo en su seno materno.

La cruzada nacional es, pues, el más legítimo orgullo de un pueblo que supo a tiempo quebrar las cadenas de la tiranía, para respirar a pleno pulmón el oxígeno puro de la verdadera libertad. Y en este empeño es de justicia poner en primera línea al heroico voluntariado, que en riada impetuosa y del brazo de los soldados hispanos corrió a cubrir los frentes de combate acaudillados por generales, jefes y oficiales de la estirpe de los más grandes capitanes de nuestra historia.

Generales, jefes y oficiales que en una santa emulación han escrito páginas de inmortalidad que no cejen en brillantez a las más hermosas de nuestras añejas contiendas imperiales, cuando el sol no se ponía en los dominios de España. El glorioso Mola, Dávila, Vigón, Moscaro, Aranda, Varela, Solchaga, Yague, Queipo, Monasterio, y otros más que están en la memoria de todos, tanto en el Ejército de la tierra, como en los de mar y aire.

Y al frente de esta pléyade de adalides, el Generalísimo Franco, con la prestancia saeura a que sus virtudes militares le hacen acreedor.

¡Gloria al Ejército español, forjador de la victorial honor a los héroes que con su sangre están cimentando el resurgir de la Patria!

Gobierno Civil

VISITAS

El señor Gobernador ha recibido las visitas siguientes: Don Ricardo Gómez Navarro. Sr. jefe Provincial de F. E. T. y de las JONS de Burgos. Don Carlos Navarro Córdoba.

¡BA USIED SIEMPRE El Castellano

Guía Profesional

F. Urraca Oculista del Hospital de Barrantes. Consulta particular: de once a dos y de cuatro a seis. GRATIS A LOS POBRES. Lain Calvo, 18 — Teléfono 1311

Doctor Muñoz Casas Del Dispensario Oficial Antivenéreo ENFERMEDADES DE LA PIEL Y VENEREAS

G. Bañuelos Oculista de la Casa de Salud Valenciana. Consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6. PLAZA MAYOR 57, 1.º BILBAO, 1938

CLINICA DENTAL EUSEBIO MORANCHEL Y SOBRINO EUSEBIO MIGUEL. Consultas: De 11 a 1 y de 4 a 6. ESPOLON 2 y 4

Moisés Arroyo ENFERMEDADES DE LA PIEL Y VENEREAS. PLAZA DE VEGA 22-24. TELEFONO, 1956. Consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

C. Aranguena García-Inés (Del Hospital de Barrantes) Aparato Urinario y Piel. LIBERTAD, 8. TELEFONO, 1964. Consulta: de 1 a 2 y de 4 a 6

MEDICO - DENTISTA J. del Val. Escuela de la Victoria, 12, prof. Imp. (Antig. Dispensario del Abadengo)

ITALIA Sociedad de Navegación. PROXIMAS SALIDAS: GIBRALTAR - BUENOS AIRES. «NEPTUNIA» 7 de Marzo. Escalas: Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Santos, Río Grande, Montevideo y Buenos Aires. VILLEFRANCHE (NIZA) - BUENOS AIRES. «AUGUSTUS» 18 de Marzo. Escalas: Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires. MARSELLA - VALPARAISO (VIA PANAMA). «BRAZIL» 28 de Marzo. Escalas: Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador, Perú. Pagos de los pasajes en pesetas. Informes en Burgos: Agencia ORBE. Santa Clara, 4, 2.º

Gobierno Nacional

Visitas a los ministerios

VICEPRESIDENCIA Y RELACIONES EXTERIORES

El vicepresidente del Gobierno recibió esta mañana las visitas del ministro de Orden Público general Martínez Anco; del Gobernador de Oviedo, a quien acompañaban el alcalde y el presidente de la Diputación de la misma ciudad; el Conde de la Maza; don Enrique Sáñer; Barón de Viven; don Santiago Torren; don Pedro Gil Moreno; don Enrique Fernández Casa y el señor Gómez Navarro.

El general Jordana está recibiendo telegramas de felicitación como final victorioso de la batalla de Teruel.

AGRICULTURA

El señor Fernández Cuesta recibió esta tarde en su despacho oficial a los periodistas manifestándoles que hoy se ha convocado para fecha próxima al Consejo Nacional de F. E. T. y de las JONS, para que entienda en el texto de la Carta de Trabajo, aprobado ayer por el Consejo de ministros.



